

Seneca in declamationibus: las Controversiae de Séneca el Viejo en extractos

MARÍA JOSÉ MUÑOZ JIMÉNEZ
Universidad Complutense

Resumen: El propósito de este artículo es analizar la selección de las *Controversiae* de Séneca el Viejo ofrecida por tres florilegios conservados en bibliotecas españolas y directamente relacionados con el *Florilegium Gallicum* (Escorial, Q.I.14; Tortosa, Archivo Capitular 80, y Salamanca, Biblioteca Universitaria 2306), con el fin de establecer su relación con la tradición textual de las *Controversiae* y las razones de la selección de los diversos *excerpta*.

Palabras clave: *Séneca el Viejo*; *Controversiae*; *florilegios*.

Summary: The aim of his paper is to analyse the selection of the Seneca the Elder's *Controversiae* offered by three manuscripts preserved in the in spanish libraries (Escorial Q.I.14, Tortosa, Cathedral 80, and Salamanca, University Library 2306), in order to establish its relationship with the textual tradition of *Controversiae* and find the reasons that caused the election of specific passages.

Key words: *Seneca the Elder*; *Controversiae*; *florilegia*.

1. INTRODUCCIÓN: RAZONES DE UN OLVIDO

La presencia de las *Controversiae* de Séneca el Padre en tres antologías manuscritas conservadas en las bibliotecas españolas¹ –que, a su vez, están estrechamente relacionadas con el *Florilegium Gallicum*– constituye un pequeño y curioso capítulo de la historia del texto y de la recepción de la obra del retórico cordobés que no ha sido atendido hasta el momento; y ello por dife-

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto de I+D BFF2000-0691: «Los florilegios latinos conservados en España», y una primera versión se presentó, con ciertas variaciones, en el *IV Congreso Internacional de Retórica* (Calahorra, La Rioja, julio 2003).

rentes razones: por una parte, desde un punto de vista general y de índole literaria, es evidente que se ha dedicado poca atención a la figura y la obra de Séneca el Viejo, aunque existen algunos beneméritos y fundamentales trabajos²; y en este mismo sentido, puede considerarse buena muestra de esta falta de atención el hecho de que no exista todavía una traducción castellana³. A tal olvido se suma en el caso de nuestro estudio otro derivado de la naturaleza de los documentos en los que vamos a estudiar la presencia de las *Controversiae*, es decir, de los florilegios latinos. Y es que, en efecto, el estudio de los mss. que ofrecen extractos de diversos autores clásicos ha parecido poco relevante tanto desde el punto de vista de la crítica textual como de la literatura medieval, aunque, de nuevo, hay meritorias excepciones⁴.

Es fundamentalmente desde esta perspectiva desde la que pretendo abordar el estudio del texto en extractos de las *Controversiae*, analizando las razones de la selección de unos pasajes frente a otros y los modos con que el texto latino original es adaptado, aunque será necesario presentar antes los manuscritos que ofrecen dichos extractos y hacer referencia a la historia del texto en la que se insertan.

2. LOS FLORILEGIOS DE LAS *CONTROVERSIAE* CONSERVADOS EN ESPAÑA

Tres son los manuscritos conservados en bibliotecas de nuestro país que ofrecen una selección del texto de las *Controversiae*: el ms. 80 del Archivo Capitular de Tortosa (s. XIII), y los mss. 2306 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca y Q.I.14 de la Biblioteca del Real Monasterio de San Lorenzo del

² Así, a lo largo del siglo XX cabe señalar: H. BORNECQUE, *Les déclamations d'après Sénèque le Père*, Lille 1902 (Hildesheim 1967); H. BARDON, *Le vocabulaire de la critique littéraire chez Sénèque le Rhéteur*, Paris 1940; S.F. BONNER, *Roman Declamation in the Late Republic and the Early Empire*, Liverpool 1949 (reimp. 1969); G. LOCKYER, *The Fiction of Memory and the Use of Written Sources. Convention and Practice in Seneca the Elder and Other Authors*, diss. Princeton Univ. 1971; L.A. SUSSMAN, *The Elder Seneca*, Leiden 1978; J. FAIRWEATHER, *Seneca the Elder*, Cambridge 1981. Cf., además, L.A. SUSSMAN, «The Elder Seneca and Declamation since 1900. A Bibliography», en *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II, 32, 1, 1984, pp. 557-577.

³ Significativo resultó también el caso del *IV Congreso Internacional de Retórica* (citado en n.1), en el que de entre las más de trescientas comunicaciones presentadas tan sólo tres –menos, pues, de un 1%– versaron sobre el padre de Séneca el Filósofo.

⁴ Valiosísimo es el catálogo ofrecido por B. M. OLSEN en «Les classiques latins dans les florilèges médiévaux antérieurs au XIII^e siècle», *RHT* IX (1979) pp. 47-121 y X (1980) pp. 115-164 (= *La réception de la littérature classique au Moyen Âge (IX^e – XII^e siècle)*, Copenhague 1995, pp. 145-273). Cf. además, para una visión general, B. M. OLSEN, «Les florilèges d'auteurs classiques», *La réception de la littérature classique...*, o.c., pp. 133-144; M. SPALLONE, «I percorsi medievali del testo: accessus, commentari, florilegi», G. CAVALLO – P. FEDELI – A. GIARDINA (eds.), *Lo spazio letterario di Roma antica*, vol. III, *La ricezione del testo*, Roma 1990, pp. 387-471; J. HAMESSE, «Parafraasi, florilegi e compendi», en G. CAVALLO – C. LEONARDI – E. MENESTÒ, (eds.), *Lo spazio letterario del Medioevo*, vol. III, *La ricezione del testo*, Roma 1995, pp. 197-220; y A. M.^a ALDAMA ROY – M.^a J. MUÑOZ JIMÉNEZ, «Los florilegios», *Antiquae lectiones. La tradición greco-latina desde la Antigüedad hasta la Revolución francesa*, J. SIGNES, B. ANTÓN et alii, (coords.), Valladolid 2005 (en prensa).

Escorial (s. XIV). Este último códice es el más conocido con diferencia de los tres, probablemente por ser la biblioteca que lo cobija también la más conocida y de mayor prestigio internacional; de hecho, el Q.I.14 es considerado uno de los cuatro testimonios más importantes del llamado *Florilegium Gallicum* (FG), la antología de autores clásicos más rica y completa y cuya elaboración aparece ligada al renacimiento cultural del siglo XII y a la región del noroeste francés⁵; y es que ofrece, en efecto, una amplia selección de extractos de unos cuarenta autores⁶.

Por su parte, el ms. 80 del Archivo Capitular de Tortosa ofrece una nómina de autores que también recoge el códice del Escorial, aunque frente a éste reduce sensiblemente el número de obras extractadas⁷, de forma que puede decirse que es una selección sobre la selección ofrecida por el códice del Escorial y las copias principales del *Florilegium Gallicum*. En cuanto a su origen, es de procedencia francesa al igual que el del Escorial. No debe olvidarse que el primer obispo de Tortosa fue Gofredo de Avignon y que las relaciones entre ambas sedes fueron muy estrechas. Finalmente, el códice de la Biblioteca Universitaria de Salamanca presenta, a su vez, una selección aún más restringida que los dos códices anteriores, y sólo de autores en prosa⁸, con una innovación en la *ordinatio* de las obras que a mi entender resulta significativa: además de elegir sólo a los prosistas, en los mss. completos las producciones tanto de Cicerón y de Macrobio como de Séneca están agrupadas en dos secciones diferentes, mientras que el de Salamanca reúne todas las obras de un mismo autor, con lo que ofrece una *reordinatio* que, en otro lugar, calificué de «más elaborada y, por lo tanto, posterior y secundaria»⁹; precisamente esta redistribución indica que no se trata de una simple copia del FG, sino de una obra con entidad propia.

⁵ Cf. B. M. OLSEN, «Les classiques ...», a.c., RHT IX (1979) 76 (= *La réception de la littérature classique ...*, p. 174).

⁶ Prudencio, Claudiano, Virgilio, Valerio Flaco, Estacio, Lucano, Ovidio, Tibulo, Horacio, Juvenal, Persio, Marcial, Petronio, *Aetna*, *Laus Pisonis*, Nemesiano, Calpurnio Sículo, Terencio, Salustio, Boecio, Platón-Calcídico, Marciano Capela, Macrobio, Prisciano, Cicerón, Pseudo-Cicerón (*Rhetorica ad Herennium*), Quintiliano, Pseudo-Quintiliano (*Declamationes maiores*, *Declamationes minores*), Séneca el Viejo, Séneca el Filósofo, Pseudo-Séneca (*Epist. Ad Paulum*, *For mula vitae honestae siue De quattuor virtutibus* de Martín de Braga, *De remediis fortuitorum* y el *Liber de moribus*), Pseudo-Plauto (*Querolus*), Aulo Gelio, César, Sidonio Apolinar, Casiodoro y Suetonio.

⁷ Horacio, Juvenal, Marcial, Salustio, Boecio, Cicerón, Pseudo-Cicerón (*Rhetorica ad Herennium*), Quintiliano, Pseudo-Quintiliano (*Declamationes maiores*, *Declamationes minores*), Séneca el Viejo, Séneca el Filósofo, Pseudo-Séneca (*Epist. Ad Paulum*, *For mula vitae honestae siue De quattuor virtutibus* de Martín de Braga, *De remediis fortuitorum*, y el *Liber de moribus*) y Macrobio.

⁸ Cicerón, Pseudo-Cicerón (*Rhetorica ad Herennium*), Quintiliano, Pseudo-Quintiliano (*Declamationes maiores*, *Declamationes minores*), Séneca el Viejo, Séneca el Filósofo, Pseudo-Séneca (*Epist. Ad Paulum*, *For mula vitae honestae siue De quattuor virtutibus* de Martín de Braga, *De remediis fortuitorum*, y el *Liber de moribus*), Pseudo-Plauto (*Querolus*), Aulo Gelio, César, Sidonio Apolinar, Casiodoro.

⁹ Cf. M.^a J. MUÑOZ JIMÉNEZ, «Séneca el Filósofo en los florilegios conservados en España: consideraciones generales», en M. RODRÍGUEZ-PANTOJA MÁRQUEZ (ed.), *Las raíces clásicas de Andalucía. Actas del IV Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Córdoba 2005, pp. 801-809 (en prensa).

Los tres manuscritos presentan los extractos de las *Controversiae* bajo el título de *Seneca in declamationibus*, pero incluidos entre las obras originales de Séneca el Filósofo y otros textos atribuidos a este autor o relacionados con él; y es que los tres testimonios son buen reflejo de la imagen del Séneca medieval, a quien la tradición consideraba autor de diversas obras apócrifas. Así, bajo su nombre y mezcladas con sus obras auténticas, se transmiten el *De remediis fortuitorum* y la *Formula vitae honestae* de Martín de Braga (con el título de *De quattuor virtutibus*); e incluso el manuscrito de Salamanca con su particular selección incluye extractos del falso intercambio epistolar entre Séneca y San Pablo y el *Epitaphium Senecae* de la *Antología Latina*.

Pero lo que realmente interesa a nuestro propósito es que en todos los casos bajo el único nombre de Séneca los florilegios ofrecen el texto del padre y del hijo, pues, como se sabe, de forma general durante la Edad Media ambas figuras se identificaron¹⁰. De hecho, la confusión no quedó totalmente aclarada hasta finales del siglo XVI, ya que cuando humanistas italianos como Boccaccio, Petrarca y Salutati quisieron distinguir dos Sénecas –siguiendo lo indicado por Marcial en *Ep.* I, 61:

*Duosque Senecae unicumque Lucanum
Facunda loquitur Corduba -*

se estableció una diferencia errónea entre el Séneca *moralis* y el autor de las tragedias, sin dar todavía con la correcta distinción entre un Séneca *rhetor* y un Séneca *philosophus*. Bien podemos decir, pues, que la figura de Séneca el Viejo permaneció soterrada y oculta tras la sombra del hijo durante largo tiempo. El papel de autor secundario –que, como yo señalaba al principio, tiene en nuestros días– parece haber acompañado a Séneca el Mayor como rasgo más caracterizador de su pervivencia, aunque en el principio de la tradición no fue así.

3. LA TRADICIÓN DE LAS *CONTROVERSIAE*

Todos los estudiosos coinciden en señalar que tras la publicación de las *Controversiae* y las *Suasoriae* su influencia fue inmediata, a juzgar por las referencias, a veces detalladas, que se encuentran en declamadores como Calpurnio Flaco y en las *Declamationes* falsamente atribuidas a Quintiliano. Con todo, la muestra más importante de su pervivencia es una selección de las *Controversiae* realizada en el siglo IV por un compilador anónimo para uso escolar; esta antología, que es conocida con el título de *Controversiarum ex-*

¹⁰ Cf. K.A. BLÜHER, *Séneca en España*, Madrid 1983, (trad. de J. Conde), p. 250, aunque según M. WINTERBOTTOM (*The Elder Seneca: declamations*, vol. 1: *Controversiae*, Cambridge- Massachusetts 1974, p. XXV) el primero en distinguir entre Séneca el Viejo y el Joven fue en el siglo IX Walafrido Estrabón.

cerpta, llegó a independizarse de la obra completa y a tener una línea de transmisión propia. De hecho, de ella existen unos noventa mss. que testimonian su influencia en la antigüedad tardía y la época medieval¹¹; además, aproximadamente otros treinta códices ofrecen comentarios medievales a estos extractos, entre los que destaca el realizado en el siglo XIII por el monje Nicolás de Treveth, de tal manera que, según L.A. Sussman¹², la popularidad alcanzada por las *Controversiae* abreviadas refleja la continuada importancia de la declamación en el sistema de educación de la Europa occidental desde la caída de Roma y hasta el Renacimiento.

Para nuestro propósito interesa especialmente atender a este modo de tradición, pues –como podremos observar– fueron los *Excerpta*, y no la obra completa, la fuente utilizada para la confección del *FG*. En este punto, conviene recordar que los libros III, IV, V, VI y VIII tan sólo han llegado hasta nuestros días en la redacción abreviada¹³. Pues bien, precisamente hay en los extractos ofrecidos por los florilegios medievales –que llamaré a partir de ahora *excerpta* secundarios o tardíos, por diferenciarlos de los más antiguos– pasajes del texto transmitido sólo por la compilación del siglo IV, lo que es la prueba más clara de que el autor del *FG* utilizó para su labor la selección escolar hecha en la Antigüedad.

4. LA TRANSFORMACIÓN DEL TEXTO DEL ORIGINAL A LOS FLORILEGIOS

En este sentido me parece interesante presentar gráficamente una comparación entre los tres estados del texto –el original redactado por Séneca, el extractado por el rétor del siglo IV y el seleccionado en el siglo XII– para observar más claramente el proceso de transformación desde el momento de su elaboración hasta que fue recogido en las antologías medievales. El pasaje corresponde al comienzo del capítulo 7 del libro II de las *Controversiae*. El texto tanto de la versión original como de los *excerpta* del siglo IV es el establecido por Håkanson en su edición de Teubner (Leipzig, 1989); el del *Florilegium Gallicum* ha sido establecido por mi parte con la colación de los tres mss. españoles más los tres franceses considerados como los testimonios más prestigiosos, pero omito los detalles de las variantes particulares de cada ms., no siendo éste el lugar para presentar la edición del texto, que espero poder sacar a la luz en breve.

¹¹ Cf. H. BORNECQUE, *o.c.*, p.32.

¹² *O.c.*, p.168.

¹³ Un cuadro comparativo de los pasajes transmitidos por una y otra tradición lo ofrece M. WINTERBOTTOM, *o.c.*, p. XX.

<i>Controv. II, 7, 3 (ed.):</i>	<i>Excerpta Controv. II, 7</i>	<i>Florilegium Gallicum</i>
<p>7. Quidam, cum haberet formosam uxorem, peregre profectus est. in viciniam mulieris peregrinus mercator <i>commigravit</i>. ter illam appellavit de stupro adiectis pretiis; negavit illa. decessit mercator, testamento heredem omnibus bonis reliquit formosam et adiecit elogium: 'pudicam repperi'. adit hereditatem. redit maritus, accusat adulteri ex suspicione.</p> <p>[1] PORCI LATRONIS. Quamquam eo prolapsi iam mores civitatis sunt, ut nemo ad suspicanda adulteria nimium credulus possit videri, tamen ego adeo longe ab eo vitio iam [patientiam aut mium] <abesse videor, ut> magis timeam, ne quis in me aut nimiam patientiam aut nimium stuporem arguat, quod tam <u>seram querellam detuli: non accuso adulteram nisi divitem factam</u>; ex ea domo ream protraho, in qua iam nihil meum est. cum ego tamdiu peregrinatus sim, nullum periculum terra marique fugerim, plus <ista> intra unam viciniam quam ego toto mari quaesit. <u>post tantos impudicitiae quaestus si tacere possum, confitendum habeo [in] hac me causa afuisse</u>, ut in accessionem patrimoni peregrinando cum uxore certarem. illud, iudices, mihi</p>	<p>Peregrinus negotiator</p> <p>[7] Quidam, cum haberet formosam uxorem, peregre profectus est. in viciniam mulieris peregrinus mercator <i>migravit</i>. ter illam appellavit de stupro adiectis pretiis; negavit illa. decessit negotiator, testamento heredem omnibus bonis reliquit formosam et adiecit elogium: 'quia pudicam comperi'. adiit hereditatem. redit maritus, accusat adulteri ex suspicione.</p> <p>Seram querelam detuli: non accuso adulteram nisi divitem factam.</p> <p>Post tantos impudicitiae quaestus si tacere possum, confitendum habeo hac me causa afuisse.</p>	

<p>tormentum est, quod notata iudicio vestro, ut multiplicatam dotem perdat, plus tamen ex quaestu [habet] habitura est, quam quantum damnatae perdendum est: tantum in istam dives amator effudit, <ut> post poenam quoque expediat fuisse adulteram. absentia viri nimium liberae mulieris commigraverit, quemadmodum adsidua satietate continuatae per diem noctemque libidinis exhaustis viribus perierit, interrogate rumorem. vos interrogo, iudices, quid officii mei fuerit: poteram ego salvo pudore meo nihil de hereditate suspicari, in qua etiam nomen auctoris ab uxore doctus sum? veni nihil aliud quam ut fortunam meam querar; nam causam melius vos nostis.</p> <p>[3] <u>Tempus est, iudices, de uxore marito credi.</u> <concedo> mulierem tam formosam amari potuisse; pudica certe sic amari, ne sollicitaretur, potuit. neque <est>, quod dicat: 'non in meo istud arbitrio positum'. erratis vos, iudices, si non maius ad sollicitandam matronam putatis irritamentum spem corrumpendi quam faciem quamvis amabilem visu. si tantum in formosa sperari posset quantum placere potest, omnes formosae in se universos oculos converterent. matrona, quae <tuta> esse adversus sollicitator<um> lascivias volet, prodeat in tantum ornata, quantum ne immunda</p>	<p>Tempus est de uxore marito credi</p>	
--	---	--

<p>sit; habeat comites eius aetatis, qua impudici, si nihil aliud, in verecundiam annorum [re]movendi sint. <u>ferat iacentis in terram oculos. adversus officiosum salutatorem inhumana potius quam inverecunda sit</u>, etiam in necessaria resalutandi vice multo rubore confusa. sic se in verecundiam pigneret, <ut neget> <u>longe ante impudicitiam suam ore quam verbo</u>. in has servandae integritatis custodias nulla libido irrumpet.</p> <p>[4] Prodite mihi fronte in omne lenocinium composita, paulo obscurius quam posita veste nudae, exquisito in omnes facetias sermone, tantum non ultro blandientes, ut quisquis viderit non metuat accedere; deinde miramini, si, cum tot argumentis impudicitiam praesumpserit, cultu, incessu, sermone, facie, aliquis repertus est, qui incurrenti adulterae se non subduceret!</p> <p>Internuntium, puto, illa sollicita<to>ris arripi et denudari iussit, flagella et verbera et omne genus cruciatu poposcit, in plagas deterrimi mancipi vix imbecillitatem muliebris manus continuit. quotiens absentis viri nomen imploravit, quotiens, quod non una peregrinaretur, quæta est! [5] <u>nemo sic negantem iterum rogat.</u></p>	<p><i>Ferat matrona iacentes in terram oculos</i> et adversus officiosum salutatorem inhumana potius quam inverecunda sit.</p> <p>Longe ante <im> pudicitiam suam ore quam verbo <i>neget</i>.</p> <p>Nemo fortiter negantem iterum <i>rogabit</i>.</p>	<p><i>Offerat matrona oculos iacentes in terram</i> et adversus officiosum salutatorem inhumana potius quam inverecunda sit.</p> <p>Longe ante pudicitiam suam ore quam verbo <i>neget</i>.</p> <p>Nemo fortiter negantem iterum <i>rogat</i>.</p>
---	---	--

Creo que el primer rasgo que salta a la vista es la progresiva reducción a que se ha sometido el texto original: el texto completo de este pasaje está formado por 497 palabras, el de los *Controversiarum excerpta* por 101 y el del *Florilegium Gallicum* por tan sólo 28; y es una proporción que se mantiene –con algunas oscilaciones– para el total de la comparación, por el recuento que he hecho de cada libro. Una cuarta parte del original es lo transmitido por la compilación del siglo IV y sobre ésta el *Florilegium Gallicum* selecciona a su vez otro cuarto.

Por otra parte, como puede observarse comparando las tres redacciones, hay variantes comunes a los *excerpta* antiguos y los *excerpta* secundarios medievales (marcadas en negrita), que demuestran que el texto de los florilegios depende de la compilación del siglo IV: así, coinciden en la adicción de *matrona* (*offerat matrona*) como sujeto para dotar al extracto de sentido completo, cuando ese sujeto está presente en el original unas líneas antes en el texto que no seleccionan. El *exceptor* antiguo lo recupera hábilmente y es ésa la lectura que sigue el compilador medieval. E igualmente significativa es la utilización del adverbio *fortiter*, frente al *sic* del original, que, a su vez, recogía todo lo dicho en el pasaje completo sobre el comportamiento que una mujer honrada debía tener; en los extractos, sin el texto previo el *sic* carecía de contenido, mientras que su sustituto *fortiter* resume y condensa con pertinencia el contenido omitido.

Ahora bien, también puede observarse cómo los florilegios medievales introducen sus propias variantes, sustituyendo, por ejemplo, con un *offerat* el *ferat* de los dos textos más antiguos, con la tendencia propia de la lengua a utilizar verbos con preverbios frente al simple, y coinciden también en presentar cambios de orden propios, como el *oculos iacentes in terram* frente al genuino *iacentes in terram oculos*.

Pero, sobre todo, es de resaltar el modo con que el compilador medieval ha realizado su labor eliminando la materia narrativa inicial y el planteamiento del tema y eligiendo sólo las frases impresas con una finalidad de admonición y de consejo. Si la estructura original de las *Controversiae* queda ya desfigurada y borrosa en la selección del siglo IV, en el *FG* nada queda de las intervenciones particulares y menciones con nombre propio de los declamadores que sólo nos son conocidos gracias a la obra de Séneca. Y tampoco es posible imaginar, leyendo los cincuenta extractos que me ha parecido conveniente establecer (cf. *Apéndice*), la estructuración en *sententiae*, *divisio* y *colores* con la que tradicionalmente se acepta que presentaba Séneca cada declamación.

Además de la estructura original, en el *FG* se ha perdido por completo la visión sobre la finalidad con que Séneca escribió su obra. En este sentido, si comparamos el primero de los *excerpta* (cf. *Apéndice*):

I. *Iocundum est redire in antiqua studia melioresque ad annos respicere.*

con el correspondiente párrafo del texto completo:

Praef. I, 1: Seneca Novato, Senecae, Melae filiis salutem. [1] Exigitis rem magis iucundam mihi quam facilem; iubetis enim quid de his declamatoribus sentiam, qui in aetatem meam inciderunt, indicare et si qua memoriae meae nondum elapsa sunt ab illis dicta colligere, ut, quamvis notitiae vestrae subducti sint, tamen non credatis tantum de illis sed et iudicetis. Est, fateor, iucundum mihi redire in antiqua studia melioresque ad annos respicere.

se observa cómo se han eliminado las referencias en primera persona como el pronombre *mihi* y el verbo *fateor* hechas por Séneca, con lo que la frase adquiere un tono sentencioso y generalizador. Previamente, además, se ha omitido el programático comienzo del primer párrafo de la obra completa con la dedicatoria expresada por parte de Séneca a sus hijos y la información concreta sobre lo que la obra pretende. Con esta omisión la selección entera se independiza de la función y del contexto originales.

Por lo demás, prácticamente todos los extractos adquieren la forma de *sententiae* de contenido diverso: así, los hay con consideraciones sobre el comportamiento humano, como, por ejemplo, en XXXII: *Mota semel multitudo modum non servat*, o en XXXV: *Ad nova homines concurrunt, ad nota non veniunt*.

Hay reflexiones condensadas en máximas de valor universal del tipo de:

V. *Nichil tam mortiferum ingeniis quam luxuria est.*
 XIII. *Non sunt affectus nostri in nostra potestate*
 XLVI. *Nichil est venali misericordia turpius.*

Y en este nuevo contexto, no podían faltar las observaciones –siempre negativas– sobre las mujeres; así en XIX: *Que malam faciem habent, sepe pudice sunt. Non deest illis animus, sed corruptor*, o en XXIII: *Muliebrium vitiorum fundamentum avaritia est*.

CONCLUSIONES

Es evidente, a mi entender y en conclusión, que las *Controversiae* no han sido leídas y extractadas para servir de manual de retórica ni de modelo de declamación, pues aunque hay también algunos extractos que guardan cierta relación con la naturaleza retórica de la obra original (como el IX, el XXV –uno de los más largos– y el XXVI), hay que convenir, sin embargo, que son minoría.

Se ha producido, pues, una obra nueva, una reescritura en la que los pasajes han sido seleccionados por el compilador del siglo XII pensando en un nuevo proyecto, como es la confección del *Florilegium Gallicum*. Rosemary Burton ha estudiado la primera parte de esta antología, dedicada a los poetas, y propone que el *FG* sea un manual para profesores de composición de verso y prosa latinos, con máximas generales que el estudiante podría utilizar en su propio tra-

bajo, tal y como recomiendan las *artes poeticae* contemporáneas. Unas palabras de sus conclusiones son perfectamente aplicables al texto que aquí hemos presentado: «Un alto porcentaje de estos extractos consiste en máximas bastante generalizadas o *prouerbia*. Sus temas incluyen consejo ético, comentarios a estados psicológicos como el amor, la esperanza, el miedo y la culpabilidad, y dichos sobre temas perennes como la muerte, la edad avanzada, el tiempo, la Fortuna, el Destino, el trabajo y el ocio, la inconstancia de la mujer y el poder de la poesía.»¹⁴.

El hecho de que el comentario que esta autora hace sobre los extractos de poetas como Virgilio, Ovidio o Marcial pueda ser aplicado a una obra de naturaleza tan diferente como las *Controversiae* de Séneca no hace sino apoyar –a mi entender– la idea de que el *FG* tiene una unidad de plan y una identidad propia.

Es evidente, en fin, que en esta creación típicamente medieval la obra retórica de Séneca el Mayor se leía acompañada de las obras morales y filosóficas –auténticas o no– de su hijo, ofreciendo del padre –siempre en segunda fila y casi siempre olvidado– la imagen de un *Seneca moralis* más que la del *Seneca rhetor*, que, gracias a su prodigiosa memoria, nos legó un documento único sobre las declamaciones y los declamadores de su tiempo.

munozjim@terra.es

APÉNDICE

*Excerpta de las Controversiae de Séneca el Mayor,
en el Florilegium Gallicum*¹⁵

SENECA IN DECLAMATIONIBUS

- I. Iocundum est redire in antiqua studia melioresque ad annos respicere.
- II. Memoria est res ex omnibus animi partibus maxime delicata et fragilis, in quam primam senectus incurrit.
- III. Sepe quod quaerenti non comparuit, aliud agenti presto est.
- IV. Non est unus, quamvis precipuus sit, imitandus, quia numquam par fit imitator auctori. Hec rei natura est: semper citra veritatem est similitudo.
- V. Nichil tam mortiferum ingeniis quam luxuria est.

¹⁴ Cf. R. BURTON, *Classical poets in the «Florilegium Gallicum»*, Frankfurt 1983, pp. 347-348.

¹⁵ Presento el texto con una finalidad meramente informativa, como complemento a lo dicho en el *corpus* del trabajo; sobre la futura edición, cf. p. 167).

VI. Fatorum hec maligna perpetuaque in rebus omnibus lex est, ut ad summum perducta rursus ad infimum velocius quidem quam ascenderant repelluntur.

VII. Torpent ingenia desidiose iuventutis nec in unius honeste rei labore vigilatur. Sompnus languorque sompnoque et langore turpior malarum rerum industria invasit animos. Cantandi saltandique effœra obscena studia effeminatos tenent. Capillum frangere et ad muliebres blanditias extenuare vocem, mollitia corporis certare cum feminis et immundissimis se excolere munditiis nostrorum adulescentium specimen est. Quis eorum satis ingeniosus, quis satis studiosus, immo quis satis uir est? Molliti enervesque nati inviti manent, expugnatores aliene pudicitie, neglegentes sue.

VIII. Omnibus quidem prodest subinde animum relaxare, excitatur enim otio vigor omnisque tristitia, que continuatione pertinacis studii adducitur, feriarum hilaritate discutitur.

IX. Illi, qui scripta sua torquent, qui de singulis verbis in consilium eunt, necesse est que totiens animo suo admovent novissime adfigant; at quorumcumque stilus velox est, tardior memoria est.

X. Nichil est iniquius his, qui nusquam putant esse subtilitatem nisi ubi nichil est preter subtilitatem.

XI. Omnis instabilis et incerta felicitas est: quis crederet iacentem supra crepidinem Marium aut fuisse consulem aut futurum? quid non timendum felibus, quid desperandum infelicibus putat?

XII. Perierat totus orbis, nisi iram finiret misericordia.

XIII. Non sunt affectus nostri in nostra potestate.

XIV. In puero lenocinium ingenii est etas.

XV. Longe recedendum est ab omni obscenitate verborum et sensuum. Satius est quedam cause detrimento tacere quam verecundie dicere.

XVI. Truces quoque animos misericors natura debilitat.

XVII. Optimus virtutis finis est antequam deficias desinere.

XVIII. Senatorium gradum census ascendit, census Romanum equitem a plebe discernit, census in castris ordinem promovet, censu iudex in foro legitur. Nunc facilius est paupertatem laudare quam ferre.

XIX. Que malam faciem habent sepe pudice sunt. Non deest illis animus, sed corruptor.

XX. Hec est divitum consuetudo: iniuriam vocant finem servitutis.

XXI. Adolescens luxuriosus peccat, senex luxuriosus insanit.

XXII. Offerat matrona oculos iacentes in terram et adversus officiosum salutatore inhumana potius quam invereconda sit. Longe ante pudicitiam suam ore quam verbo negat. Nemo fortiter negantem iterum rogat.

XXIII. Muliebrium vitiorum fundamentum avaritia est.

XXIV. Hec inter se raro coeunt, ut eadem vox et dulcis sit et solida.

XXV. Magna quoque ingenia non plus quam in uno eminuerunt opere. Vergilium illa ingenii felicitas oratione soluta reliquit. Ciceronem in carminibus eloquentia sua destituit. Hoc non ingeniis tantum sed corporibus accidere videmus,

quorum vires non ad omnia, que viribus efficiuntur, apte sunt. Illi nemo luctanti par est; ille ad tollendam magni ponderis sarcinam prevalet. Ille quicquid apprehendit non remittit sed in proclive nitentibus vehiculis manus inicit.

XXVI. Magna et varia res est eloquentia nec ad huc alicui sic indulsit, ut tota contingeret; satis felix est qui in aliquam eius partem receptus est.

XXVII. Corpora umbre assueta sub divo stare non possunt nec hiemem ferre nec solem sciunt.

XXVIII. Non est tam facile homini probo occidere quam perditio mori.

XXIX. Crudelius est quam mori semper timere mortem.

XXX. Eius debet esse dampnum, cuius est premium.

XXXI. Misero si flere non licet, magis flendum est; dolori silentium non potest imperari.

XXXII. Mota semel multitudo modum non servat.

XXXIII. Etiam ubi remedium est mori, scelus est occidere.

XXXIV. Acrrior est cupiditas cognoscendi ignota quam nota repetendi.

XXXV. Ad nova homines concurrunt, ad nota non veniunt.

XXXVI. O magnos viros, qui fortune succumbere nesciunt et adversus res suas virtutis experimenta faciunt!

XXXVII. Non umquam opprimuntur lacrimae imperio, immo etiam irritantur. Nulla flendi maior est causa quam flere non posse.

XXXVIII. Est quedam in ipsis malis miserorum voluptas et omnis adversa fortuna habet in querelis levamentum.

XXXIX. Cum miserrimum sit flere, quam infelix est, cui ne hoc quidem licet!

XL. Cogit flere qui non sinit.

XLI. Malo in loco est qui habet rei fortunam, accusatoris invidiam.

XLII. Necessitas navigia iactu exonerat, necessitas ruinis incendia opprimit; necessitas est lex temporis.

XLIII. Nec infelix virtus amittit glorie titulum nec virtutis gloriam intercipit fortuita felicitas. Sepe ornata virtus est et ubi eam fefellit exitus. Scelera quoque, quamvis citra exitum subsederint, puniuntur.

XLIV. Gladius inter duos fortioris est.

XLV. Eque dignus est pena qui ipse vim admonet ut qui ab alio admota ad lucrum suum utitur.

XLVI. Nichil est venali misericordia turpius.

XLVII. Ludit de suis Fortuna muneribus: que dedit aufert, que abstulit reddit, nec umquam tutius est illam experiri quam cum locum iniurie non habet. Spes est ultimum rerum adversarum solacium.

XLVIII. Nemo quicquam facile credit, quo credito dolendum sit.

XLIX. Hoc in equale malum est ut vitia sua excusare malint quam effugere.

L. Multas rerum natura vias in mortem reperit et multis itineribus fata decurrunt.

LI. Nichil est puero teste certius, utique quinquenni; nam et ad eos annos pervenit ut intellegat et non ad eos quibus fingat.

LII. Deos miseri quam beati colunt.

LIII. Cuntatissima est rabies in desperatione et morte ultima in furorem animus impellitur.

LIV. Sunt di immortales lenti quidem sed certi vindices generis humani et mala exempla in caput invenientium regerunt, ut iustissima patiendi vice quod quisque alieno excogitavit supplicio sepe excipiat suo.